

El Bacha

PERIODICO ANARQUISTA

Anarquismo y Sindicalismo

Cronicas

MATHEU Y NICOLAU

Después de lo mucho que se ha polemizado sobre este topico, nada vamos a agregar que pueda ser una revelación, tanto para los que actúan como para los que están al margen del movimiento que ha de emancipar a la clase menesterosa, que vive bajo la opresión capitalista.

No obstante, queremos señalar, poner de relieve, aún cayendo en la repetición que otros han dicho en diferentes épocas y en distintos lugares, que si bien anarquismo y sindicalismo se complementan y llegan a constituir un solo haz en la acción diaria contra toda injusticia, contra toda imposición, estatal o capitalista, tienen un punto de llegada distinto, aunque la ruta a seguir es aparentemente idéntica.

Claro está, que para ello, habría que dejar estaisdeido de un modo fácilmente comprensible, que sindicalismo es el que le sirve cofino medio auxiliar, o muchas veces de valarte, para que el anarquismo vaya ganando campo, interesando a las gentes, en suma, conquistando conciencias, que han de ser los cooperadores de la magna obra de transformación social.

La respuesta no puede esperarse, siendo el sindicalismo a que hacemos referencia; un medio de propaganda profusa para el anarquismo, tiene que ser por lógica, netamente libertaria, en sus principios, métodos y tácticas de lucha.

Pero, hémos aquí hoy, ante un mar de nombres, un mar de rótulos de sindicalismos, que francamente resulta un verdadero laberinto hasta para sus más empecinados propagandistas.

Bien lo explica Sotovia, en su *Omnibus Sindicalista*, publicado en nuestro número anterior, refiriéndose a la multitud de entidades con fines, adversos a nuestras ideas, que tildan a sus organizaciones con el nombre de sindicalismo.

Nosotros no intentaremos internarnos por ahora, en esa confusión, aunque muchos de ellos ostentan un carácter reivindicador.

Sostenemos sí, que en la lucha contra ese régimen de opresión, que tiene subyugado hasta lo indecible a las masas productoras, hay dos medios únicos y eficaces: la propaganda anarquista y generalismo.

Decimos gremialismo, en su amplia y verdadera acepción, puesto que hoy presenciamos el fracaso de todo ese modernismo de organizaciones sindicales, que ha tenido por corolario, el distanciamiento de elementos activos y sensatos, creando al mismo tiempo rencores, cuya lamentable consecuencia es la de enterpecer la obra demolidora que habrá de conducirnos triunfalmente hacia la emancipación.

Leemos periódicos editados hace ya cuatro lustros, y dicen exactamente lo mismo en el terreno esencialmente gremial, que bajo diferentes denominaciones, dicen ahora estos propagandistas de sindicalismo, que a viva fuerza pretenden ser los fundadores de un postulado nuevo.

Y es porque los anarquistas, en su plausible afán de propagar las ideas, involuntariamente, sufrieron ciertas desviaciones al querer hacer del gremialismo, un centro casi exclusivo de sus concepciones personales.

Veamos, pues, lo que decía el esclarecido camarada L. Fabbri, hace quince años a este respecto, y que circunstancialmente es de actualidad:

«En estos últimos tiempos, después de las espléndidas pruebas de valía que ha dado el sindicalismo en Francia, en Holanda y en otras partes, algunos anarquistas, entusiasmados con el nuevo método abrazado, han llegado a formar una sola cosa con el sindicalismo y el anarquismo, reduciendo la doctrina anarquista a una filosofía exclusiva de la clase obrera».

Restringen éstos demasiado el concepto del anarquismo. El anarquismo no es solamente un ideal... económico. Abraza en su amplia concepción, la política, la moral, la ciencia y la educación; quiere resolver, en suma, un problema humano y no solamente un problema obrero.

«En una palabra: la cuestión obrera no es toda la cuestión social».

El gremialismo, si nos lo permite la expresión, es la fuerza y el anarquismo el alma, esto es: acción y pensamiento.

El criterio de un anarquista, expuesto con claridad y calor, contra una injusticia gubernamental o capitalista, puede agitar a una asamblea, puede soliviantar el espíritu de una asamblea, y la acción de un gremio puede soliviantar el espíritu de todos los gremios. En cambio los titulos, los rótulos, por más suggestivos que sean, jamás hicieron algo digno de mención.

Las viejas tácticas de lucha, a pesar del afán de querer modernizar todo, son las indicadas a enseñarnos los verdaderos medios de la acción directa, para librarnos de las cadenas del Estado.

Así, pues, consideramos al gremialismo, como tierra fértil, y por lo tanto, para que germine la simiente de nuestros caos ideales,

45 Blvda. N° Nacional
Eduardo Acevedo, 1475

ILLUSTRAZIONES
MONTEVIDE

Ciudad
Dr. M. CANZO COLTORTI

NÚMERO SCUPLTO: \$ 0.04

SUSCRIPCIONES TRIMESTRAL: \$ 0.30

AGENTE EN BUENOS AIRES:

DOMINGO POGGIO LINI

CALLE CHACABUCO 629

Les molesta el rosa del vecindario, porque se sienten avergonzados de su inestabilidad para imitarlo. Cieran los ojos, pero la brisa traviesa les lleva a despecho suyo, un soplo de fragancia. Y se ponen matos...

Es que tienen el corazón quebrado, las sanaas emociones y el alma muerta para la sinceridad...

El anarquismo, necesita corazones abiertos a la bondad y alma benditas de un optimismo sano.

En buena hora, la brisa traviesa, les lleva las nárticas con un soplo de fragancia.

Comentarios ¿para qué?

La Junta Central de un sindicato que por más señas es libertario, en vista de la precaria situación económica, ha tomado dos temperamentos, cuyas facetas, en su mayoría, son realmente incompatibles; veámonos.

La primera resolución decía: venir a la biblioteca del sindicato, vaciar por cierto, en la cantidad de diez piezas.

La segunda, organizaba una pieza y solicitar de los señores patronos el envío de objetos, para surtir de manera irreprochable el fuzar Rita del mismo. Después de esto: ¿Quién se atreverá a negar la eficacia de la descentralización en las organizaciones obreras?

Nadie.

La policía folletinesca

Como si fueran pocos los biógrafos, que con sus dramas, polémicas y escenas espeluznantes, atrajeron la simpatía del público, vienen ahora las huetes de Gómez Folleto, a estrenar de panjón, a ese otro público que no puede prescindir de leer la crónica policial.

Esta policía, como todas, cuando no lo soplan un argumento para hacer un folletín, los inventa, demostrando de este modo, ser una institución activa y necesaria, para velar por el orden y el sueño de los felices.

Así es; la policía ha hecho un desembarco sensacional, impidiendo que estallaran no sabemos cuántas bombas...

Pero lo más triste, y lo que verdaderamente indigna, es la残酷idad con la que pone la policía en juego, cuando los personajes que elige son modos trabajadores, cuyo destino es ser conocidos en el movimiento sindical.

Sabemos por personas que no mencionar, que Rebagliati y Gallón, fueron brutalmente, bárbaramente golpeados, y esto lo consideramos vergonzoso, infame y preestimados por ellos y por todos los que tuvieron la desdicha de pasar bajo el fango de esta inhumana policía.

La potencia del descubrimiento dada por la policía, habrá hecho, sin duda, efecto en las esferas políticas y burguesas, cosa que no resultó, que no puede resultar así, en el ambiente de civilidad con fatuidad los críticos infusos.

No saben ellos el dolor que es tener que sentir para gestar una sintesis de vida, ni el alma que hay que perder en las cosas hechas con amor, es que nunca lo sintieron. Son huecos, huecos como el casabe de su panadero. Sintulan ser cultores de una doctrina, porque les viene bien para charlar con énfasis, para exhibirse, pero no videnten un esfuerzo, no ofrecieren jamás un fruto, ni dan ninguna calor para acelerar la eclosión de nuevos acontecimientos.

Son destructores, si, pero no en el sentido revolucionario, sino con espíritu de perversidad.

productores revolucionarios, que criterio un poco sensato, puede conseguir, que quienes se disponen al sacrificio de su vida por la acción individual, vayan a los fondos del Buceo a hacer mendigaje entre varios y a cubrirse de las miradas de los sepultureros.

Bah, bah!

La policía, los evita sólo cuando ella los inventa.

Radowsky, Wilkens, Germaine Bertón, silenciosamente, heroicamente, culminaron sus propósitos, la con ciencia íntima de su acto. Los armó la injusticia y los impulsó el dolor. V. fueron héroes que vivirán en el alma de todos los oprimidos.

Lo que dice una niña Las fronteras

Ya sabemos que donde existe el nombre de la patria egoísta, existe también las fronteras.

Nosotras uruguayas, hermanas de las argentinas tememos que tener la frontera impuesta por el gobierno, porque todavía no hemos tenido la valentía de asular, aumentarla, aunque sufrimos galadas como la inmensa mayoría, que nos resignamos a servir de bestia de carga, en vez de levantar la ira, gritar y gritar fuerte; bien queremos nosotras, no queremos tener fronteras ni la tierra libra y nadamos la patria perversa y egoísta.

Hasta tanto no nos sumamos la voluntad, la acción noble y valiente, seremos esclavas.

Debemos difundir los horrores y los crímenes cometidos por el pueblo imbécil que llama valentía matar a su padre o hermano en nombre de la santa patria.

Por eso todas las madres, y las jóvenes, debemos, en combatiendo las fronteras, costeñidas por holgazanes que viven al producto ajeno.

Abajo el crimen! Viva la patria libre, sin fronteras ni barreras!

Una niña libertaria

Siempre los indios

Un telegrama de la Argentina, hace saber que trecientos indios bien armados, atacaron a la tropa que «guarda el orden» en aquel lugar.

Cualquier imaginaria, que los indios han cometido una carnicería horrenda, hasta comerase vivo a unos chontos militares guardadores del orden, pero que...

De los indios agresores y bien armados, resultaron trece muertos, de la milicia desprevenida, al igual.

Y con todo el cinismo, dice que fueron agredidos.

Siempre son los indios los que atacan, y cosa rara! siempre los indios son los robados y los asesinados.

PIC - NIC FAMILIAR

EN EL PRADO (Lugar de costumbre)

A Beneficio del Comité Pro Presos y Deportados de la Alianza Anárquica Internacional.

El Domingo 20 de Enero

Esplendido programa — Grandes atracciones

Tranvías que conducen al campo: 47, 41, 42, 43, 44 y el 2

Reseña Internacional

ALEMANIA

La situación de Alemania en general no ha cambiado.

La desocupación y por ende, la miseria y sus tristes consecuencias siguen imperando.

La clase trabajadora pasa por un período verdaderamente desesperante.

Los actos de protestas, llevados a cabo en diversas formas se suceden. Del mismo modo se suceden los actos de brutal represión.

Las encarcelaciones en estos últimos tiempos han sido tan numerosas, en las distintas ciudades de Alemania, que el gobierno se ha visto en la necesidad de hacer preparar, como en tiempos de guerra, campos de concentración; pues, las cárceles apesar de ser muy grandes resultan puestas para encerrar en ellas tantos detenidos.

Estos gobernantes de Alemania, se parecen enormemente a los gobiernos de los demás países, y sin embargo pertenecen a la Social Democracia.

ESPAÑA

La censura en las publicaciones

Es en verdad novedoso el sistema adoptado por el famoso directorio, con respecto a la aplicación de la censura, a las publicaciones editadas en la revuelta peninsular.

No hace muchos días aún, recibímos algunos periódicos de España que contenían artículos que habían sido mutilados o bien, salpicados de puntos suspensivos y hasta páginas enteras, que se hallaban impresas con los tipos dados vuelta.

Y bien, a la famosa bota que reina actualmente en España, se le ha ocurrido una nueva si que ingeniosa idea: ¡Oh la grandeza de las ideas que pueden surgir de una bota!

Nada de espacios en blanco, ni de rellenos a base de puntos suspensivos, nada de páginas impresas con tipos dados vuelta, nada en fin, que delate el paso de la implacable censura.

El nuevo decreto ordena que los periódicos deben ser llenados únicamente de material publicable.

Y qué es esto de "material publicable"? se preguntarán sin duda quienes llegue a interpretar esta síntesis. Pues es lo mismo que si se dijera: la no publicación de material que encierre un ataque, directo o indirecto, al ignominioso sistema de gobierno que padece el pueblo español.

Podemos declarar, sin cuidados, que la prensa de España, revolucionaria o no, a dejado de existir como portavoz de los que protestan contra la tiranía y de los que desde aquella se dedicaron a la noble, a la humana causa de defender a los tiranizados.

Déspues de esto Primo de Rivera nos hablará aún de civilización.

FRANCIA

En consonancia con el acuerdo tomado por el último congreso realizado por los anarquistas de la región francesa, desde los primeros días del pasado Diciembre, el hasta entonces semanario «Le Libertaire», ha iniciado su apariencia diaria.

Este hecho que nos habla con eloquencia sumo, del estado floreciente de las energías de los compañeros franceses, alegría sin duda a todos los anarquistas, pues representa para la propaganda de nuestras ideas una nueva, si que positiva conquista.

Como se recordará, los compañeros de Francia en oportunidad de considerar sobre la aparipción de «Le Libertaire» diario, habían calculado, para asegurar la vida de este, necesario recolectar la cantidad de ciento cincuenta mil francos. Pero apesar de los esfuerzos realizados, solo ha podido cubrirse la mitad de la suma citada.

No obstante esta importante dificultad e impulsados por necesidades del momento, como ser: la defensa de la compatriota Germana Berthon y el aplastamiento del inundo reptil León Doulet que tiene por dardo ponsonoso «L'Action Française», los camaradas no titubearon en arriesgar el todo por el todo, váganos la frase vulgar, y hoy es el día en que los anarquistas

del mundo cuentan con un nuevo diario.

Para aquellos buenos camaradas, nuestras más sinceras felicitaciones y nuestros más fervientes augurios de larga vida para el nuevo paladín.

HABANA

Los compañeros de esta región también se esfuerzan en aumentar los medios de propaganda.

A él como lector en el órgano del Sindicato de la Industria Fabril el siguiente anuncio:

«Acción Libertaria»

Con este nombre empezaría a publicarse en la Habana, en los primeros días del próximo Enero, un periódico quincenal, genuinamente anarquista.

No creemos necesario exponer programas, ni manifestar anticipadamente propósitos futuros. Solo diremos, que viene a propagar la Anarquista.

Los que de alguna manera quieran relacionarse con nosotros, bien en demanda de envío de ejemplares sueltos o paquetes, pueden dirigirse a la siguiente dirección: René González, Zuleta 37, altos (Centro Obrero), Habana.

Blasco Ibáñez y los estudiantes de Cuba

Según leemos en un diario local don Vicent, en la Habana, fue mal recibido por los estudiantes habaneros, así lo expresó éste por medio de un manifiesto de protesta al arribar a aquellas playas.

La noticia de dicho diario nos sugiere las siguientes líneas.

El autor de «Catedráticos» no sabemos como habrá puesto la cara. Pero seguiremos ... que muy poca me ille he habrá hecho, porque la tiene bien dura.

Don Vicent, como soltar llamarle la inmensa mayoría de labriegos y corregionaldos cuando era jefe del republicanismo, se irán dando cuenta del cambio operado por el otro. Cuando agitaba a los pueblos valencianos, con su verba calidad y potente muy bien suya, no miraba quizás lo que ahora se le presenta en tierras de Rizal. Entonces, lo recibían con ansia de oírlo, ahora lo repudian. Por aquí no debe pasar esto, tan bien recido, aunque somos muy poca cosa frente a su intelectualidad, con el efecto de la Habana, sino oro tanto debiese de ocurrir cuando pase por los demás países de América en gira literaria ... que piensa realizar.

Todo el mundo sabe, lo que hizo en la Argentina con aquella colonia Nueva Valencia, que infinidad de pobres infelices valencianos pagaron sus ambiciones. No nos quita ningún interés en ponernos tan adverso con estas líneas, no; sino que el fin nuestro, es justificar el mal recibimiento allá por sus piflerías de condotieros.

Recuerdo, cuando aun era muy jovenito, verlo en la tribuna, en el pueblo donde naci, propagando el republicanismo. Que diferencia de ayer a hoy! Lo que hace el orgullo Vicent! Y cuando iba por las calles de Valencia con blusa y alpargatas! Ah, los tiempos, los tiempos.

Para finalizar con estos mal trazos, ahí va lo que dicen los estudiantes:

La Federación (de estudiantes) fundamenta las anteriores declaraciones en la campaña verbal y escrita por todos conocida, del mencionado escritor en Norteamérica, donde vendió su pluma al oso yanqui, amén de otras ocasiones en que puso su intelecto, mercantilista y utilitario, a contribución de causas indignas.

Se refieren, cuando vendió el libro «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», a Norteamérica, por ese ala de ojo guido en instintos, bajos de una propaganda mercenaria de ese país.

Bien merecida la actitud alta de los estudiantes de Cuba.

Esteban Cabrol

La Internacional de Berlín

«Justicia», diario de tendencia comunista de esta ciudad veraniega, publica, en el 2 de Enero, un sueldo que, posiblemente, a juicio de sus redactores, debe de ser revolucionario, es decir bolchevique.

Intitulado el sueldo: «Como se dice la Internacional de Berlín», que dice que esta agrupación de trabajadores, compuesta por semimetafísicos como Rocker, Berkman, Shapiro y otros, se disuelve como un terremoto de arácnido. La metáfora es dulce; pero no deja de ser aviesa. En primer término, que al Rocker, ni Berkman, y todos sus demás componentes no son ni semi ni metafísicos, sino admirables tipos representativos del pensamiento anarquista. No es en estas circunstancias que vamos a discutir el valor intelectual de esas figuras. Lo que nos interesa es hacer constar que ninguno de los nombrados por «Justicia» han hecho obra contrarevolucionaria; aunque eso sí, entendamos, para los comunistas, toda fracción que los combate con principios sólidos con fundamentos y con sinceridad, hacen una joranda

contrarevolucionaria.

A pesar de lo que dicen los comunistas sobre la «disolución» de la Internacional de Berlín, los anarquistas alemanes continúan en su obra constructiva y no como afirma «Justicia», que debido a esa caída se integrarán de lleno al naturalismo.

En nada amengua tampoco, la significación de la doctrina anarquista, el resultado desastroso del Congreso de Bourges de la C.G.T.U., con su resolución de adherirse a la Sindical Roja.

Según «Justicia», con motivo de este derrumbe quedan claramente los anarquistas a quienes califica de demagogos, y denigradores de la revolución rusa y filósofos que no se preocupan para nada de los problemas vivos. «Quien problemas vive, no les interesa a los anarquistas», preguntan a los intelectuales jacobinos de «Justicia» de la organiza ción de football para predicar el marxismo de opereta, o hacer anuncios de tienda, o defender al emperador del circo Sarrasani.

No, compañeros realistas, así no se avalla ni a los hombres ni a las ideas,

David Borges

Sobre la práctica de la libertad

Un comunista y Malatesta

Hemos traducido de un periódico francés, esta polemica, que además de ser interesante el tema, es en un exponente de cultura de parte del comunista, tan rara en los comunistas de aquí.

L.R.

Siempre ha sido de esta suerte de una a otra era desde que el hombre se distingue de las bestias: el camino ha sido siempre de más en más rígido, a veces se marca el paso, y el obstáculo salvado, se marcha con mayor decisión pero se tiene bien cuidado de ir consolidando el terreno ganado vertiendo la libertad en pequeñas dosis, hasta que esta humanidad que ha conquistado sus derechos humanos, toma de ella una certeza, Obrando de esta manera se evitara que la parte de la masa que haya quedado debajo del grado de evolución creado pueda, por inconsciencia, dar suave vida al régimen imperial.

Es por ésto, querido Malatesta, la libertad por pequeñas dosis, que es por cierto menos injurioso que el procedimiento de los gobiernos burgueses, hasta que la educación del pueblo permita realizar el «no hagas al prójimo lo que no deseas que te hagan», esperanza de la conciencia.

Pero los comunistas de Estado, más aún que los demás autoritarismos son incapaces de concebir la libertad y de respetar en todos los seres humanos la dignidad que desean o desean darse que en ellos se respeta.

Esto lo sabemos, lo decimos, y el anarquista Malatesta no dejara tomar a mi, calificativos que no calificaban nada y que no eran más que antedicciones de quienes la pronunciaron.

Todo, a lo sumo, debiese repetir mentalmente: «no te pases de ello».

Y ahora, discutamos.

Pero los comunistas de Estado, más aún que los demás autoritarismos son incapaces de concebir la libertad y de respetar en todos los seres humanos la dignidad que desean o desean darse que en ellos se respeta.

Esto es una frase de la contestación de Malatesta a mi camarada «el effe». Yo tercé. Ha una cuestión de derecho revolucionario. La Libertad, con mayúscula, de la que he tenido ocasión de hablar más arriba, no es un artículo que da de ponerse del todo de inmediato en circulación. Pues si el optimismo se encuentra siempre en estado de legitimidad defensa y continuamente con pleno derecho a reclamar sin tener que esperar a que se liegue a los fulminamientos y si el ataque es el más seguro de los medios de defensa, después que el pueblo ha desencadenado el ataque y sufrido los fusilamientos, después que ha abolido la fuerza armada del gobierno, después de haber sustituido esa terrible lucha y arrancado de ella la difícil victoria, este ex optimismo tiene o no el derecho de defender la gevótacion?

Un escrito de Carlos Pissacane, que tengo a mano, afirma: «La revolución es siempre una lucha de optimismo contra una clase opresora. La revolución se cumple cuando las instituciones y los intereses cambian». No parece, camaradas anarquistas, que la revolución comunista cambie las instituciones e intereses.

Por otra parte, pasada la terrible tempestad que habrá revuelto el estado de cosas de donde ha surgido, no parece humano al aspirar a los años de ayer la libertad de organizar la revolución.

La libertad, la libertad, muy bien. Nosotros también tenemos la concepción de la libertad en el sentido amplio de la palabra, yo también, que no soy anarquista, desearía conocer los tiempos de anarquista, pero pasará

el tiempo aún antes de su llegada.

La libertad, la libertad, muy bien. Nosotros también tenemos la concepción de la libertad en el sentido amplio de la palabra, yo también, que no soy anarquista, desearía conocer los tiempos de anarquista, pero pasará

el tiempo aún antes de su llegada.

La libertad, la libertad, muy bien. Nosotros también tenemos la concepción de la libertad en el sentido amplio de la palabra, yo también, que no soy anarquista, desearía conocer los tiempos de anarquista, pero pasará

el tiempo aún antes de su llegada.

La libertad, la libertad, muy bien. Nosotros también tenemos la concepción de la libertad en el sentido amplio de la palabra, yo también, que no soy anarquista, desearía conocer los tiempos de anarquista, pero pasará

el tiempo aún antes de su llegada.

La libertad, la libertad, muy bien.

aliogar por la fuerza toda peligrosa oposición.

Sobre este terreno no hay manera verdaderamente de entender.

En verdad, creo que Buscini se imagina la población netamente dividida en elegidos, en reprobados, y en neutros, en otros términos; en revolucionarios a quienes solefe dejaría en completa libertad, en revisionistas y en inconscientes a los cuales administraría la libertad con cuenta gotas.

Y naturalmente, si los que el creyeron revisionistas tienen el poder, todo, según él, marcharía maravillosamente. Más las cosas no son simples.

¿Quiénes son los verdaderos revolucionarios? Y cuántos, adversarios del privilegio sólo porque ellos no son privilegiados, están prontos a renegar de la revolución si pueden a su vez asirre del privilegio.

Todo hombre que se mezcla en la cosa pública encuentra quién lo considera como a un revolucionario y quienes por el contrario lo tienen por contrarevolucionario. Estos concientes clasifican entre los inconscientes a todos aquellos que, sin ver si sus adversarios activos no piensan lo que ellos mismos piensan. Así Lénine es para mí un contrarevolucionario, para el círculo el contrarevolucionario soy yo. Nosotros juguemos inconciente a la masa católica; los católicos nos traen por tisones del infierno.

Y entonces:

Deberemos pues, luego de haber abolido el poder actual, poder político y económico, tratar de masacrarnos y aprisionarnos los nios a los otros;

«No sería mucho más práctico—más dejando de lado la cuestión moral, la más importante—no sería mucho más práctico respetar la libertad de todos y de oponernos a quién intentara robar la libertad ajena?

Buscini deseaba libertad, verdadera por pequeñas dosis como servida en piquetes vasos. Pero él no se ha preguntado quién será el talergario Mussolini, «Don Benito», nos satisfice acaso.

Claramente no, se halla demasiado comprometido y cuando caiga, caerá todo entero y para siempre. Pero Muñoz se cuenta por centenares y por miles; y todos dispuestos a tomar todas las masas y magnitudes bastándole que sus instintos de dominación o tan solo de bajas pasiones materiales sean satisfechos.

¿Cuál es el criterio para una elección?

Mas gun, quien elegiría? Sería necesario aceptar la dominación del primero que hubiera conseguido tomar el poder y ofrecerle el medio de afianzar y de reducir a la impotencia a todos los recalcitrantes.

No, para defender y salvar la revolución, no existe más que un medio finalizador.

Mientras que un hombre pueda obrar a otro a trabajar para él, mientras que un hombre pueda violar la libertad de otro por la fuerza o por el hambre, tomándolo del cuello o del vientre, la revolución no habrá finalizado, nos hallaremos aún en caso de legitimidad defensa y contra la violencia que libra.

Ud. teme que los burgueses despidos sobornen a los inconscientes para restaurar el orden abatido?

Después de una buena vez por todas y verá como sin edineros no se puede sobornar a nadie. ¿Ud. teme la reacción militar? armé al pueblo. Póngalo en posesión efectiva de todos los bienes, de suerte que cada uno tenga que defender su propia libertad y sus posibilidades de bienestar y no tará si los generales en busca de aventuras encuentran quienesles sigan.

Pero si sucede que un pueblo armado, en posesión de la tierra, de las minas, de todas las riquezas, tiene incapacidad de defendere y se deje de nuevo someter al yugo, denostar que éste es porque no se ha librado la revolución habrá fracasado.

La posible incapacidad popular, no se remedia ocupando uno mismo el sitio dejado por los opresores caducos. Solo la libertad y la fuerza por la libertad pueden ser escuela de libertad. Pero, observar Ud., para preparar y llevar a cabo una revolución, es necesario tener una fuerza armada y organizada.

Quién lo duda, pero, si la fuerza armada es más débil, las revolucionarias armadas y realizará obra revolucionaria si sirve a liberar el pueblo e impediría todo constitución de gobierno autoritario.

De otro modo, será instrumento de represión y destruirá a su propia obra si quiere servir a imponer un tipo dado de organización social, o el programa especial de un determinado partido.

Enrique Malatesta.

Páginas Escogidas

LA ENERGÍA

El objeto de estas páginas es dar a conocer la historia del desarrollo y el contenido de un concepto, cuyos comienzos fueron tan modestos como los del primer germe, que llevó la tierra cuando su temperatura descendió lo suficiente para ser compatible con la vida. Este concepto ha tomado formas cada vez más diversas y ha sabido adaptarse poco a poco a los hechos más variados, conquistando un destino tras otro. Su fuerza vital y su capacidad de adaptación se han mostrado tan grandes que hoy no podemos representarnos una región tan seca, una atmósfera donde el aire esté tan rarificado que no puedan prosperar las formas de vida salidas de él. Nada menos esperamos que la extensión gradual de su dominación a todas las esferas de la ciencia. Indudablemente, su dominación no será de tal naturaleza que ningún otro concepto pueda encontrar lugar a su lado o por encima de él. Los hay que son más abstractos, y por lo tanto, más elevados en cierto sentido; pero ninguno se conoce que sea al mismo tiempo tan general y tan apto para explicar los hechos particulares, tan comprensivo y tan capaz de conducir a enunciados exactos. Nunca se ha encontrado encarnación tan viva del saber humano. No es posible citar un fenómeno que no esté relacionado con él.

Entre los numerosos conceptos, como los de número, de espacio, etc., que hemos formados para hacernos una teoría de nuestro mundo, ninguno permite expresar tantas cosas relativas al contenido de este mundo, ni expresarlas con tanta precisión y unirlas tan perfectamente entre sí.

Este concepto es de *energía*. Para comprender lo que se designa por energía, el lector para quien no sea familiar la terminología de la física, deberá comenzar por libertarse de una parte de las ideas que, en la vida ordinaria, se asocian habitualmente con esta palabra. Ordinariamente se entiende que es el marcado desarrollo de cierta cualidad moral.

Un hombre energético es el que sabe perfectamente lo que quiere y ejecuta después sus proyectos, hasta cuando se ven contrariados por toda clase de objetos. Como acaba de hacerse comprender, de esta cualidad depende la acción. Transportada esta noción del dominio moral al dominio físico, permitirá al profano alcanzar lo que significa aquella la palabra energía. Se producen en la naturaleza innumerable toda clase de alteraciones y todas las relaciones con acciones determinadas. Que la tempestad agite los árboles, que los rayos del sol caliente nuestro cuerpo y hagan prosperar numerosas plantas; que volemos por los campos montados en una bicicleta o en automóvil, y que por la noche encendamos la lámpara que alumbrará nuestro trabajo, todos estos procesos los interpretamos de la misma suerte. Atribuimos la violencia de la tempestad a la fuerza viva del aire agitado, fuerza viva distinta del calor, que proviene de diferentes puntos de la superficie de la tierra.

La acción bienhechora del sol, la relacionamos con la luz que nos envía, la causa del movimiento de nuestra bicicleta o de nuestro automóvil, la venenos en el trabajo químico que contienen nuestros músculos o la gasolina del motor.

El brillo de la lámpara la consideramos como debido a la transformación en luz del trabajo químico o del trabajo eléctrico, según que alimentemos nuestra lámpara con gas o con electricidad. Estos fenómenos son sumamente desemejantes, pero, cuando el físico quiere expresarse con relación a su causa y a sus "leyes" del modo más general posible, dice: hay transformación de diferentes especies de energías. Lo que obra en la tempestad es energía cinética o energía de movimiento, y lo que nos envía el sol es energía radiante. Los procesos químicos que presentan tan asombrosa variedad, son todos debidos a la intervención de la energía química, y si la lámpara eléctrica nos

envía sus rayos, es porque la energía eléctrica producida en la central se transforma en energía radiante en el filamento de carbón de la bombilla.

Esta es la expresión exacta, la expresión científica de todos esos fenómenos, y bastan estos ejemplos para demostrarlos que, según parece, nadie produce sin la intervención de la energía.

Precisamente es esta la impresión que deseaba causar al lector, porque comprende con la realidad; efectivamente, nada puede producirse sin que la energía tome parte, lo mismo que nada se produce que no tenga lugar en el tiempo y en el espacio.

Pero mientras es posible representar el tiempo y el espacio, al menos como parcialmente ríacos y desprovistos de acontecimientos, no se puede (particularmente al dedicarse a las ciencias físicas y naturales) imaginar acontecimiento alguno en el cuadro no tiene parte la energía. La energía es, pues, un elemento esencial de todas las cosas reales, esto es, concretas; puede por lo tanto, decirse que en la energía encarna lo real.

La energía es lo real en un doble sentido.

Es lo real, primero, porque es *lo que obra*; cualquiera que sea el acontecimiento que se considere, el indica la causa al mencionar las energías que en el intervienen.

Es lo real, además, porque permite indicar el *contenido* del acontecimiento.

Constituye un polo inmóvil en la inmovilidad de los fenómenos, y, al mismo tiempo, la fuerza de impulsión que hace girar al mundo de los fenómenos alrededor de dicho polo. Si un poeta, después de buscar miles, son las más grandes ideas que hacen meditar hoy a los hombres, se quejará de que no las hay que permitan abarcar vastos conjuntos; lo señalará al concepto de energía como el más grandioso de cuantos se han producido en el siglo pasado; si supiera cantar la energía con acentos dignos de su tema, haría una epopeya que pudiera considerarse con fundamento como la epopeya de la humanidad.

Pero, indudablemente, un poeta no querrá emprender semejante obra sin estar seguro de encontrar oyentes y lectores capaces de comprenderla, y éstos no los hay más que en cantidad íntima. Aunque las generaciones

hayan heredado desde que, por primera vez, se expresó el concepto de energía, falta mucho todavía para que forme parte del tesoro intelectual de todas las personas instruidas.

Hace algunos años Ernesto Solvay cuya inteligencia tiene tanta extensión como profundidad, dio las necesarias para construir e instalar magníficamente un instituto destinado a investigaciones que hoy en día se impone con gran fuerza, a investigaciones referentes a los fenómenos *sociales*; donando al mismo tiempo, algo más preciosos todavía: una idea cuyo estudio, profundizado, constituirá el fondo intelectual de este instituto hasta el más lejano porvenir.

Piensa, y con razón, que solamente por medio de la energía podrá llegar a una concepción y a una clasificación científica de estos fenómenos de gran complejidad. Hubiera podido creerse que ésta idea excitaría inmediatamente y en todas partes la atención a que tiene derecho; pero, al contrario, hasta ahora parece no haber sido comprendida, y no se notan señales de su indugencia fuera del circuito de colaboradores de Solvay.

W. Ostwald.

EMANUEL HERL

Freud y Proust

Los límites del análisis en Psicología

En una época en que el dinamismo parecía triunfar en psicología, dos grandes psicólogos muy diferentes por lo demás, pueste uno es médico vienes y el otro novelista parisino Freud y Proust pretendieron fijarse completamente del análisis.

Para ambos, una persona es un agregado de estados de alma en que un esfuerzo suficiente permitiría explicarlo por la suma de los acontecimientos interiores que ella ha vivido. Un paciente de Freud y un héroe de Proust son esencialmente series de deseos y recuerdos yuxtapuestos.

Pero cómo se forman esas series? Y qué leyes presiden a estas asociaciones de estados de alma?

Dijo Freud que tal asociación es del todo espontánea, que cada deseo está compuesto de otros deseos, agrupados en torno de él como moléculas en el espacio. Retrucecerá a Spencer. En "realidad", Freud piensa que los complejos se forman alrededor de un estado más fuerte que constituye el nudo de este complejo: el estadio traumático.

Pero por qué ciertos estados son

irremovibles, mientras que otros no lo son. Más allá de su materia prima divisible, Freud es llevado a suponer una fuerza continua la libido, la humedad de placer que confiere su poder traumático a los estados por los cuales se abre paso.

Sobre la naturaleza de esta libido, Freud no se explica. La concibe como una fuerza individual, particular en cada uno, o como una fuerza general, que permanece a través de cada individuo semejante a sí misma. En el primer caso, el mundo moral aparece como una multitud de apetitos yuxtapuestos e inconmensurables entre sí, tanto que toda psicología se vuelva a priori imposible; porque no tenemos derecho a inducir cosa alguna de la libido de Pedro a la de Juan. Y en el segundo caso, el individuo césa de tener ninguna realidad, brote el primero, accidental modalidad de una sola fuerza submisiva—él pasa y la libido queda. La psicología del real supone entonces una metafísica schopenhaueriana y no vale sino en relación con esa metafísica.

La posición de Proust es todavía más difícil de sostener. Yue menester todo su genio para alcanzar la verdad-literaria, sin dejar de pensar a la filosofía y apoyándose en una filosofía también vacilante.

Como vela bien que la dificultad del análisis consiste en que termina por negar la realidad del individuo que "pretende descomponer". Proust postula primeramente esa realidad. Ningún novelista fue más resueltamente idealista, ni creyó más en la absoluta soledad de las series humanas. La Odette que ama a Swann no existe más que para Swann: ella no se parece en nada a la Odette que conocen Mme. Verdurin, o Charles, o Forcheville. Cada héroe de Proust es como un universo aparte, que representa al Universo a su manera, —que lo crea.

Pero ese sujeto del que Proust habla, recorriendo todo, es ininteligible. No puede decirse que sea una. ¿Qué relación hay entre el "Yo" que ama los espíritus de Cambray, y los libros de Bergotte, y el "Yo" amoroso de Albertine? La lógica de su analismo obliga a Proust a introducir de más en más, la multiplicidad en cada personaje suyo, que se encuentra compuesto por una infinidad de personajes, tan distintos entre sí como el mismo de todos los otros. Proust termina por creer en un "Yo" hipotético sensible a la atmósfera, en un "Yo" emanado de su vida y manifiesta la Epíope, etc... Como los sentimientos de sus individuos—sostenes del Universo—sometidos a las leyes de la herencia, del recuerdo, del medio, no son más que modificaciones momentáneas de su ser, su ser mismo parece una manifestación momentánea de fuerzas superiores.

Y desde que las figuras pierden la modalidad flexible de la adolescencia, toman la semejanza del tono de donde surgen. Swann, el amigo del príncipe de Guise, niño mimado del Jockey Club, muere judio dreyfusista y proletario. Ese soberbio idealismo sentado al principio con tanta autoridad, vacila al medida que él libro adelanta. Y poco a poco, va el mundo pintado por Proust asemejándose mucho menos a una colección de individuos reales, que a un juego de fuerzas individuales de las que, por breves momentos, participan los individuos. ¡El también es schopenhaueriano! El también debe detenerse en cierto momento su analismo que todo lo volvió ininteligible, y resucitar a una continuidad dinámica, por otra parte misteriosa, motor necesario de esa vasta maquinaria. Contrariamente a la apariencia, dirás que el dinamismo y el realismo son, sin más verdaderos, al menos mucho más fáciles de expresar en literatura que el analismo y el idealismo. Aun admitiendo que los individuos existen realmente, distinto cada uno de los demás y no viviendo sino para sí, jamás podríamos saberlo ni demostrarlo. He ahí los límites de ambos métodos.

Si los ejercitos cuentan hombres a miles, no es solamente porque cada Estado está lleno numeroso por ellos vivos, sino sobre todo porque es preciso repeler tentativas de revueltas internas. El uno es el resultado del otro al despotismo de los gobernantes crece su fuerza, y los ataques extremos y sus disposiciones agresivas crecen con su despotismo. Tal vez.

BIBLIOGRAFIA

UN PALADIN DE LA ILIADA

El guardia blanco, Leopoldo Ligero, continúa imprimiendo libros que a juicio de los filisteos: maestros de escuela primaria, profesores de colegio nacional y periodistas ágiles e irreflexivos, songestos helénicos.

El helénismo ha sido siempre un asunto tentador para los jóvenes que estudiaron filología en los seminarios de ahí esa copiosa bibliografía helénista: contribuciones y ensayos, completamente vulgares y odiosos. Los viejos humanistas, no hay que decir, han gastado sus ojos del mismo modo, esto es, han divertido sus achas que comentado a las tragedias griegas o a sus numerosas teorías.

Quién no conoce a esos asunos universitarios, pesimistas maestros, aburridores exégetas de lo que apasionaba y seriamente contribuyeron a engrandecer a la gorda ciencia? Las Academias francesas, los seminarios de España, son monstruosos ríos de esta clase de anomalias. Los de América, no se quedan atrás sobre este punto; las facultades de filología son famosas por sus maestros de griego y latín y por sus estudiantes que, para optar el título, escriben monografías sobre helénismo.

El helénismo también circula entre los peclodistas y lo más helénico del gremio es la siguiente frasesta: somos criollos por la guapeza y por la cultura griega.

Además el asunto tentador se presenta para los discursos políticos y para presentar en un ateneo de cultura a un intelectual de la parroquia: es inevitable en esos discursos la consabida expresión: —porque Grecia no ha muerto, Grecia es inmortal, Y, esa Grecia inmortal ha sido un rico filón para todos los simuladores del talento que, con sus estudos, desfiguran, complican a los dioses del Olimpo.

Desde luego, quedan descarnados de esta tropita, Rómán, Goett, Tolstoy, Nietzsche. En las obras de estos hombres de cultura trágica, hombres de cerebro filosóficos, intelectuales encalzados, se encuentran puntos de vista, indispensables elementos de investigación. Pero, en los estudios helénicos de Lugones, lo que se encuentra es un sarcio de lugares comunes queandan impresos en manuales de historia y preceptiva literaria.

Más, la cuestión no es solo esa, lo que yo me pregunto es: cómo un señor, Lugones, que más se aproxima a un autópolo que a un ateniense, se empeña en analizar su propia personalidad, escribiendo estudios tan fáciles de escribir, cuando como él se está rodeado de una nutrida biblioteca sobre la materia.

En el Palacio de la Ilada Ligones dice: *paladín*, significa originalmente morador del palacio, mientras califica por extensión la franqueza valerosa, virtud típica del caballero.

Por lo visto, el círculo de Lugones es completo. El, el menor caballero de la ciudad de Fausto y de Moreno, ha elegido a Diomedes, el más caballero de la Ilada. Por otra parte, las observaciones que hace al margen de la poesía homérica, son de una pocaiedad aplastante: juega, eso es indudable, con una porción de informes y los ordena a su capricho, así adapta a su molde estrafalaria, recubriendo, infuso.

Jacobo Fijman

EL ARTISTA

Ardió su alma una noche, el deseo vehemente de perpetuar su imagen, *Placer que solamente un instante dura* y fuese por el Mundo a conseguir el bronce para sus esculturas.

Y era el bronce la única obsesión de su mente. Mas en el Mundo había desaparecido el bronce: en la extensión del Mundo se erguía únicamente

el bronce de una estatua: la del *Dolor que dura eternamente*.

Esa estatua, obra suya, púlsola con sus manos, en días ya lejanos, en la tumba del único ser que adoró en su vida... En la tumba desierta de la muerte criatura que amara con pasión enloquecida levantó la figura dolorida como alma de su alma, como eterna señal del Amor de los Hombres que perdura, y como vivo simbolo del Dolor de los Hombres que para siempre dura. Y en la extensión del Mundo no había ya más bronce

que el de aquella escultura.

Arrancóla el Artista del sarcófago y luego sobre la enorme boca de un horno incandescente vió fundirse, al oscuro devorador del fuego. Y con el bronce muerto modeló de otra estatua la figura: la estatua del *placer que sólo dura un instante*.

Oscar WILDE.

"Ser antimilitarista"

A la mona se le ve la cola.

El diario de don Pepe, a raíz de la iniciativa del Ministro de Guerra, Coronel Rivero, en implantar el Servicio Militar Obligatorio, salió a la palestra declarándose antimilitarista.

¡Qué salida tan singular, del escritor de "El Día"! Se quiere ver mayor aberración que declararse tal! Los partidarios de un gobierno, del mando, ir contra el militarismo... ¡Vaya, vaya, con estos doctores del saber! No sabíamos hasta ahora, que a la vez que se es partidario del milita-

ismo, también se puede estar contra él.

Veámos lo que dice al respecto:

• Pero ser antimalitaria, negar a los militares un privilegio político que les permita prevalecer en el gobierno por la sola razón de ser militares, no tienen nada que ver con lo que se relaciona con la institución del ejército, consagrado a mantener el orden y la independencia. El más decidido antimilitarista bien puede ser, pues, sin contradecirse, un gran partidario del engrandecimiento de la fuerza armada.

Con lo que antecede, el lector no dejará de ver la contradicción, el disparate.

A ver si tú entiendes ese galimatías. Pero como nosotros le vemos la cola a la moma... con la píldora antimilitarista puede irse a batir a otra parte.

Antimilitarista, quiere decir ser contrario al militarismo en sí; no como se quiere hacer ver en el párrafo transcripto. Los antimilitaristas, no abogan por el engrandecimiento de la fuerza armada, porque si se quiere ésta, incurrieran forzosamente a establecer el militarismo. Y como entonces, habiendo una fuerza armada, sostenida y creada por el Estado, de qué vivirán? Pues, por métodos y reglas que el militar profesional posee. De aquí, pues, dejamos entonces sentado el militarismo, llámese voluntario o obligatorio, siempre es militarismo.

Los verdaderos antimilitaristas son aquellos que han comprendido su inutilidad y no quieren ninguna clase de militarismo.

El anarquismo lucha por destruir el poder del Estado, deshechando el militarismo, como factor de todo desorden.

Peró *"El Día"*, como *democracia a la violeta*, ve que se aproximan las elecciones, de embaucar a la juventud, tomando como bandera de propaganda en su programa político. Y aseguramos que esa juventud creerá tal predicción, porque está ilotizada del tradicionismo partidista que los cuñados han sabido inculcar en este pueblo del Uruguay.

— Para eso, los anarquistas, todos aquellos que no se han "enganchado" en el ejército, rojo, nos dirigimos al pueblo, que no vaya al cuartel, sea obligatorio o voluntario. El militarismo es funesto, como una noche, tenebrosa. Guerra al cuartel, al militarismo!

Metro

Lucha de clase no, libertaria sí.

Hoy como ayer y en todos los tiempos, observamos que una epidemia envenena las almas contrarias de renunciamiento a la propia libertad, o más claro, a la emancipación individual.

Hasta ayer las viejas religiones oprimían a los individuos. Sobrestando el cristianismo en los últimos tiempos, esclavizando la personalidad, castriando al hombre con su perniciosa moral de renunciamiento, de resignación, matando el espíritu de rebeldía que hace que el individuo rompa con la fara social, las mentiras convencionales y la integral interpretación de la vida de acuerdo con la realidad o sea el acercamiento a la Naturaleza.

Los elementos revolucionarios, los que trabajan por una colectiva social donde el zángano no tiene razón de ser; los que luchan por hacer del planeta Tierra hasta hoy un infierno, el paraíso terrenal; todos los atrevidos que tienen amplio criterio de la verdadera vida, de una moral sin imposiciones ni sanción, han comprendido que una nueva política religiosa viene a manera de epidemia encenando las conciencias con pretensiones de transformación social.

Un simple factor histórico determinó el despertar de falsas teorías, que dormieron por largo tiempo, por obra y gracia de esclarecidos luchadores. Pero el más grande crimen que registra la Historia de la Humanidad, la guerra europea, tuvo la mala virtud de despertar con su crimen en medio del derrumbe de los valores humanos, las teorías que en una hora habían sido sepultadas.

Después del derrumbe de viejas fórmulas estatales, de la desorientación espiritual, de los pueblos, ante el desastre que experimentaron las multitudes europeas, todos los hom-

bres de *estado*, todos los políticos contemporáneos, con las manos en los cabelllos, buscaron la fórmula, el receptor para calmar el clamor de los dolientes que, vueltos a sus hogares, observaban que del desastre de las trincheras se encontraban ante el dolor más grande padres, madres, hermanos e hijos, habían perecido lentamente, bajo la más grande indiferencia, víctimas de la más grande miseria y el hambre. Pero si los viejos políticos se desesperaban por calmar con palabras el lamento de los dolientes, hay que observar también que por otro lado estaban los seguidores de C. Marx, que si bien fusti la que cayó, derribando su sangre Juan Jauréy habían fracasado, sabían estos especiales oportunistas que transplicando con la burguesía, podían pasar a ser los primeros directores y privilegiados dentro de la cosa pública, a pesar de todos los pesares.

Desde ese día que comenzó la guerra internacional, las teorías de Marx comenzaron nuevamente a cosquillear a todos los falsos apóstoles, pero sabios oportunistas. Todos los fracasados de las viejas fórmulas estatales, levantaron la bandera de la novedad que había sido archivada en el museo del olvido y que se llama clucha de clases.

Al viejo lema democrático de "el gobierno del pueblo y para el pueblo", se le sustituyó con pretensiones de fórmula revolucionaria, el de la dictadura del proletariado. Por todas partes empezaron a flamear banderas rojas con la hoja y el martillo. De todas las tribunas hombres con la levita recogida y la melena desgreñada, gritaban fuerte de que frente a la dictadura burguesa había que poner la del proletariado. Todos los que nunca trabajaron, se designaron por presentarse como defensores de los desheredados y fervientes partidarios de una lucha clásica.

Hay que hacer la revolución, gritaban desafiadamente todos los aristócratas rojos. La burguesía internacional estaba aterrizada.

Pero cuando en algún lugar del mundo la insurrección popular comenzaba a extender sus alas, tollos los revolucionarios, de tribunas permanecían en sus casas, esperando la hora del triunfo para ocupar "su puesto". En la calle, las multitudes se batían con el enemigo comunemente, se tiraban con la piedra o la bomba, se forzaban por el triunfo.

Y cuando la derrota amenazaba las conquistas populares, ellos, aristócratas, comenzaban sus conversaciones con los viejos zorros de la política histórica, buscando transacciones en nombre del proletariado para bien colocarse, cubriendo con un manto rojo todas sus traiciones, sus hipocresías, sus cobardías.

En tanto de los altos puestos conquistados para defender sus sitiados legislarios, nos hablan del "proletariado de la revolución", y otras frases balaustradas al sentir popular, que de nada sirven para la transformación social.

La verdad es ésta: que para bien colocarse, desenterraron del olvido la anacrónica teoría de lucha de clases, que como el cristianismo, a manera de epidemia espirituales, envenena las almas jóvenes que, laciando rendición se detienen en el famoso punto que obstruye el camino de la emancipación humana: *la dictadura del proletariado*.

En vano hablar del dominio de una clase social sobre la otra, sea mayor o menor la dominante.

La felicidad humana, la tranquilidad social, no consiste en quién ha de dominar en medio de la humanidad. El triunfo de nuestra tendencia entraña la destrucción de la lucha de clases y de razas.

En que todos los capasitados, sin distinción social, nos den el ejemplo de armonía social. Que de ello surja con el propio sacrificio la demostración ejemplar de que aspiran a una vida en que no haya tiranos ni esclavos, explotados y explotadores.

Cansados estamos de oír que todos queremos ser iguales, pero hechos y no palabras son los que hacen falta para convencer a los pueblos. Basantes han sido engañados.

Ejemplos quieren los dolientes. La felicidad no puede existir donde no reine libertad.

Se sufre en el imperio, en la monarquía, en la república democrática o bolivariana. Y se sufre porque la lucha de clases mantiene dividido a

los hombres, con todos los jactores oportunistas de las más absurdas tipologías.

Mientras la lucha de clases sea efectiva y la libertad comine siendo una cosa palabrita, como Diógenes, alumbrando con la linterna en medio de nuestra oscura civilización, perdemos el tiempo buscando la felicidad humana.

Francisco del Santo

Del ambiente

De unos años a esta parte, se ha escociado y generalizado bastante la concepción filosófica del anarquismo, se ha estudiado, al crisol de la discusión, del análisis a viejos conceptos que se aceptaban en partes hasta que nos dio la medida exacta de cuánto y de lo que son capaces los que alimentan y se alimentan siempre en la baza del viscoso Max.

Que dicho sea en honor a la verdad, el no ha deseado por cierto que se le esclarifique su pensamiento allá por los años 10, porque sostiene que los verdaderos que los únicos responsables de todo eso que hasta ahora se conoce con el nombre de bohemia, que son el presente los sostenedores del autoritarismo un poco atacados, de inteligencia sin agilidad, sin juventud, de alma de pavo, que le tienen un odio rabioso a los burgueses, que se le parece mucho a ese odio que las soldaderas secas, rotoles por la amargura de la soledad, les profesan a la juventud, porque ellas no pueden gustar del amor, y así nuestros "furiosos" devolucionarios odian a los burgueses porque no pueden ocupar su lugar. Si se sostuvieran que los que deben de ocupar la pesada carga de la responsabilidad de todo esto no es Marx, si nos siguen continuando, sus hijos adoptivos. Les haríamos justicia.

Nosotros hemos pensado muchas veces que una de las verdades, cualidades del anarquismo consiste en no haberse detenido en Prohodón, ni en nadie. Consiste en esta inquietud, en esta desconfianza, creación de una moral que no sirva tal mientras no sea única, que no sea la de Marx, si nos siguen continuando, sus hijos adoptivos. Les haríamos justicia.

Nosotros hemos pensado muchas veces que una de las verdades, cualidades del anarquismo consiste en no haberse detenido en Prohodón, ni en nadie. Consiste en esta inquietud, en esta desconfianza, creación de una moral que no sirva tal mientras no sea única, que no sea la de Marx, si nos siguen continuando, sus hijos adoptivos. Les haríamos justicia.

Refiriéndose a la probable sanción del proyecto del servicio militar obligatorio, hace "El Día", una serie de consideraciones oportunas y dignas de ser conocidas sobre todo, por los que signen creyendo, que los que van a las camas no tienen otro rol que cumplir que velar por los intereses de la patria.

Naturalmente, en primer término será necesario precisar, qué clase de intereses tiene el pueblo, que es la frase corriente que usan los candidatos para hacerse acreedor al voto.

La sanción de una ley, por ejemplo, beneficiaría a unos y perjudicaría a otros, es axiomático. Abarca bien en su totalidad, desde los candidatos hablaron enteramente, hasta revolucionariamente, contra dicha ley, y prometerán su reforma o derogación.

— Quienes, pues, crearon esa ley? Eso mismo. Entonces, no hay tal interés del pueblo que defender, sino suprimir el parlamento que es quien en realidad molesta y entreda la tranquilidad social.

Sistemáticamente dice "El Día", que Sirató, su ministro de guerra y demás fracciones políticas que componen la legislatura, están de acuerdo y votarán el proyecto en cuestión. En cambio, ellos no son los únicos que, ajustándose a un programa, quieren cumplirlo estrictamente, para no desafiar a los electores y ser cercenados las libertades civiles.

El mejor comentario puede hacerlo el lector, leyendo estos sábrosos párrafos.

— Si lo que generalmente sucede es que el muchacho eige sus representantes y éstos, después que tienen el poder, hacen lo que les parece y disgracián con frecuencia a los que los eligieron.

— Creíamos que el servicio militar obligatorio era una medida que iba a servir a los intereses de la patria, que Sirató, como presidente del servicio militar obligatorio, iba a tener que quebrar la promesa que él hizo a los soldados.

— Cuando los políticos cumplieron las promesas hechas a sus votantes?

— Con mucha suspicacia, "El Día" observa la desilusión que sufren por la traidora que Sirató, con su programa y一切, cumplió diciendo que "el servicio no iba a tener ningún desarrollo" de acuerdo al recorrido del plieguete.

Sabe "El Día", que hay ambiente desfavorable en el pueblo por el servicio militar, y esto le cae bien, para captarse la simpatía popular. "esta ley, y aquello otro, que son un ataque a los libres, a las ciudades, no podemos explicar porque somos ministros en el parlamento".

Como no aprovecha esta oportunidad para hacer un poco de esgrima electoral.

Si "El Día", sinceramente es contrario al servicio militar, haga por un fallo de campaña efectiva, no sólo para impedir la sanción de ese proyecto, que ya cuenta con el apoyo popular, sino que la epidemia de anarquista, la enfermedad de todos los desórdenes y de todos los crímenes.

una especie de snarco-anarquismo y hemos de hacerlo de acuerdo a todo lo que estos años nos obligó a aprender y para ello su definición debe ser clara y explicitamente anarcista, así como lo sostiene la F. O. R. A. y es al servicio de esta obra magna que entendemos que los anarquistas del mundo, deben brindarles todos sus esfuerzos y la gama de sus conocimientos. Pero no sera ésta una realidad mientras los anarquistas de Europa continúen sosteniendo la organización específica del anarquismo y sigan sosteniendo, a la par en más o menos "neutralidad" del movimiento gremial frente a las tendencias ideológicas.

Tampoco estamos por que en una internacional estén organizaciones con definiciones claramente distintas unas de otras ya que las regionales que son sus componentes se fueron compiendo a medida que los gremios y locales se definían por la forma de fuerzas que en la regional que fueron a engrosar es algo así como el alma de su idealidad.

En fin, entendemos que si los anarquistas de cada región y lugar se dieran a esta tarea magna, el movimiento obrero comparía bien pronto su justo lugar y el lugar del movimiento obrero no va tan solo justo como único, es el revolucionario, la revolución libertadora: anarquista.

Avelaneda 11-1924.—F. Latellar.

Fé de errata

Dejamos constancia que en una pequeña parte del traje del número anterior la firma del autor del artículo "El Omnibus Sindicalista" iba equivocada, pues, en vez de Antonino debía decir Sotovia.

Que lo haga!

Refiriéndose a la probable sanción del proyecto del servicio militar obligatorio, hace "El Día", una serie de consideraciones oportunas y dignas de ser conocidas sobre todo, por los que signen creyendo, que los que van a las camas no tienen otro rol que cumplir que velar por los intereses de la patria.

Naturalmente, en primer término será necesario precisar, qué clase de intereses tiene el pueblo, que es la frase corriente que usan los candidatos para hacerse acreedor al voto.

La sanción de una ley, por ejemplo, beneficiaría a unos y perjudicaría a otros, es axiomático. Abarca bien en su totalidad, desde revolucionariamente, contra dicha ley, y prometerán su reforma o derogación.

— Quienes, pues, crearon esa ley? Eso mismo. Entonces, no hay tal interés del pueblo que defender, sino suprimir el parlamento que es quien en realidad molesta y entreda la tranquilidad social.

Sistemáticamente dice "El Día", que Sirató, su ministro de guerra y demás fracciones políticas que componen la legislatura, están de acuerdo y votarán el proyecto en cuestión. En cambio, ellos no son los únicos que, ajustándose a un programa, quieren cumplirlo estrictamente, para no desafiar a los electores y ser cercenados las libertades civiles.

— Si lo que generalmente sucede es que el muchacho eige sus representantes y éstos, después que tienen el poder, hacen lo que les parece y disgracián con frecuencia a los que los eligieron.

— Creímos que el servicio militar obligatorio era una medida que iba a servir a los intereses de la patria, que Sirató, como presidente del servicio militar obligatorio, iba a tener que quebrar la promesa que él hizo a los soldados.

— Cuando los políticos cumplieron las promesas hechas a sus votantes?

— Con mucha suspicacia, "El Día" observa la desilusión que sufren por la traidora que Sirató, con su programa y一切, cumplió diciendo que "el servicio no iba a tener ningún desarrollo" de acuerdo al recorrido del plieguete.

Sabe "El Día", que hay ambiente desfavorable en el pueblo por el servicio militar, y esto le cae bien, para captarse la simpatía popular. "esta ley, y aquello otro, que son un ataque a los libres, a las ciudades, no podemos explicar porque somos ministros en el parlamento".

Como no aprovecha esta oportunidad para hacer un poco de esgrima electoral.

Si "El Día", sinceramente es contrario al servicio militar, haga por un fallo de campaña efectiva, no sólo para impedir la sanción de ese proyecto, que ya cuenta con el apoyo popular, sino que la epidemia de anarquista, la enfermedad de todos los desórdenes y de todos los crímenes.

Balance

del Pic-Nic realizado el 23 de Diciembre 1923 en el Prado. Organizado por la Agrupación "Progreso".

SALIDAS	
Cerveza, gaseosa y vino	\$ 7.33
Gastos almacén	6.59
Ferretería	2.40
Carnicería	10.83
Bebida	3.1
Imprenta	6.—
Fábrica	1.13
Permiso y tranvia	4.13
Panadería	2.93
Frutas	3.—
Aguacate y agua	4.—
Máquina	3.—
Alquiler del campo	7.—
Baños para tiro al blanco	0.92
Gastos en las fotografías	2.00
la mesa grande	9.60
el bazar rifa	5.—
Suma Entradas	\$ 124.50

Baños	\$ 90.60
Tiro al blanco	23.10
Fotografías	16.75
Rifa grande	16.40
159 entradas a \$ 0.25 c/u	39.75
18.— " 0.10 c/u	1.80
correo tortuga	1.67
Suma Entradas	\$ 199.57
Salidas	\$ 192.57
Beneficio	\$ 124.57
Para la agrupación	\$ 75.00
Partida	\$ 40.00
Firman como revisadores de cuenta,	35.00
Marcial Portela, Julio B. Viera.	

M. R. (Capital). — No estamos de acuerdo.

F. L. (Capital). — Únicamente que lo firmara.

R. R. (Capital). — Posiblemente en el año que viene.

O. N. (Bs. Aires). — Muy bien esperamos.

José (Bs. Aires). — No nos interesa ese libro.

Telefónicas

Refiriéndose a la probable sanción del servicio militar obligatorio, hace "El Día", una serie de consideraciones oportunas y dignas de ser conocidas sobre todo, por los que signen creyendo, que los que van a las camas no tienen otro rol que cumplir que velar por los intereses de la patria.

Naturalmente, en primer término será necesario precisar, qué clase de intereses tiene el pueblo, que es la frase corriente que usan los candidatos para hacerse acreedor al voto.

— Quienes, pues, crearon esa ley? Eso mismo. Entonces, no hay tal interés del pueblo que defender, sino suprimir el parlamento que es quien en realidad molesta y entreda la tranquilidad social.

Sistemáticamente dice "El Día", que Sirató, su ministro de guerra y demás fracciones políticas que componen la legislatura, están de acuerdo y votarán el proyecto en cuestión. En cambio, ellos no son los únicos que, ajustándose a un programa, quieren cumplirlo estrictamente, para no desafiar a los electores y ser cercenados las libertades civiles.

Total \$ 87.20

Correo sin estampilla

Estación Jackson: Pedro Buña, recibimos enormemente la colección de "Tríptico Libertario", de Santiago. Gracias.

Buenos Aires: Barrera, recibimos el paquete de libros. Va carta.

Lima, Perú: Cuntianguí: Avíseme si ha recibido folletos.

Líbros

Tenemos en venta el libro de Max Nettlau, "Errico Malatesta" (La vida de un anarquista), y el folleto conferencia de Anatol Gorelik.

Canje recibido

URUGUAY

— La Tierra, Salto.

— El Solidario, Montevideo.

EXTERIOR

— La Protesta, diario B. Aires.

— La Antorchita N° 12, 13, 14, B. A.

— Via Libre N° 340, B. Aires.

— Ideas N° 112, B. Plata, Argentina.

— Tribuna Libertaria, Stgo. de Chile.

— La Voz del Chaufa, Valparaíso, Chile.

— La Protesta

Ponemos en conocimiento de los suscriptores del diario "La Protesta" que tomarse la molestia de enviar el dinero a Buenos Aires, puede pagarlo en nuestra administración.

Tip. "Libertad". — MÁDANOS 1991